

## NUEVA ECONOMÍA Y NUEVA SOCIEDAD

ANDRÉS S. SUÁREZ SUÁREZ  
Madrid: Prentice Hall, 2001  
[191 páginas]

Recibido: 25 junio 2001  
Aceptado: 17 junio 2002

Andrés S. Suárez nos presenta en este libro un análisis de la situación actual donde el proceso de globalización juega un papel muy importante. Para ello hace referencia a la obra de autores como Keynes, Marx, Miller, Hell, Nash y otros muchos, hecho que le permite establecer una base histórica de lo sucedido hasta ahora en economía. Gracias a este análisis preliminar en una gran parte de los capítulos resulta más comprensible conocer aquellos factores que han sido clave en los escenarios pasados y, lo que es más importante, cuáles son y cuáles serán las variables fundamentales en los escenarios actuales y futuros. Citando a S. Kuznets (1941): “*Cuando no se ha tomado en consideración la historia, los investigadores que no se han dado cuenta de que sus generalizaciones se basaban en circunstancias transitorias a menudo han entendido mal los problemas económicos del momento*”. En el prólogo, el autor nos recuerda que la economía no deja de ser una ciencia social y que el mercado no es la panacea que solucione todos los problemas.

Podemos estructurar los contenidos del texto en tres partes. La primera hace referencia a la mundialización; la segunda estudia los efectos de las crisis, de la tecnología y de las finanzas respecto de la economía; y en la última, aborda aquellos aspectos que no se pueden reducir a términos monetarios, tales como la justicia y la organización social.

En el primer bloque se analiza con detenimiento el proceso de globalización, señalando las fuerzas que lo impulsan. Entre ellas, Suárez señala a las empresas multinacionales como principales responsables del proceso. En esas empresas destaca su amplio uso de los mercados financieros, en los que existe libre circulación de capitales; y, además, recalca el gran poder de los directivos de estas empresas y que sólo se vean disciplinados principalmente por su mercado laboral.

Esta nueva economía en la que nos vemos inmersos está relacionada directamente con la nueva sociedad de la información y del conocimiento, en la que *internet* –la red de redes– juega un papel crucial. Uno de los objetivos más importantes de las empresas es tratar de disminuir los costes fijos mediante diferentes estrategias, tales como las escisiones, el *outsourcing*, el *joint ventures* o las alianzas. Al mismo tiempo, se producen masivos procesos de desestructuración; esto es, las empresas tienden hacia estilos organizativos *ah hoc*, matriciales y más adelante sistemas *just in time*. Esta evolución encaja perfectamente con el término *deconstrucción* acuñado por el filósofo francés Jacques Derrida. Una aportación novedosa es

indicar la doble cara del proceso, para lo que Suárez nos muestra tanto una visión crítica y los movimientos surgidos en contra de este proceso como una enumeración de las razones que nos llevan a pensar que esta evolución no tiene por qué acabar mal.

Posteriormente, ya en la segunda parte, el profesor Suárez explica como el libre movimiento de capital ha provocado que las crisis económicas actuales parezcan sobre todo crisis financieras (que suelen tener un gran transfondo psicológico), cuya propagación entre los diferentes países suele producirse de una forma rápida. Aunque cada crisis tenga sus propias características diferenciadoras, el autor demuestra que pueden establecerse algunos elementos comunes a todas ellas, como la retirada de dinero del país debida a cambios en los principales indicadores económicos; esto es, en los fundamentales. Esta salida masiva produce disminuciones del tipo de cambio de la moneda, de forma que las deudas en moneda extranjera de las empresas se incrementan y obligan al cierre de muchas de ellas, hecho que contagia a la banca y al resto del sistema financiero, y todo ello provoca un mayor deterioro de los fundamentales. La solución ante estas crisis es proporcionar confianza tanto a los inversores como a los mercados financieros.

A continuación encontramos diferentes teorías sobre el progreso técnico y la productividad a lo largo del tiempo, señalando entre otros aspectos los despidos masivos de trabajadores de cualificación media-alta producidos en la tercera revolución industrial y que no son entendidos por mucha gente. También se indica la vinculación existente de las empresas de todo tipo con el mercado financiero, ya que esto no ocurrió siempre así es preciso indicarlo.

El análisis de la eficiencia y de la justicia no es novedoso en la literatura, pero frecuentemente ha sido relegado a un segundo lugar. En el capítulo quinto el autor retoma ese análisis desde distintos puntos de vista definiendo tales términos tanto de forma individual como conjunta, ya que no existe un único pensamiento en relación con ellos. El teorema de Coase, al que se hace referencia en más de una ocasión, el óptimo de Pareto o el teorema de imposibilidad de Arrow son algunas de las teorías mencionadas que junto con la acertada introducción de juegos, como el dilema del prisionero, nos permiten observar diferentes conceptos de eficiencia. En relación con la justicia hace hincapié en la justicia social y, por lo tanto, en el papel del Estado, deteniéndose más en el fenómeno del estado del bienestar así como en sus posibles deficiencias.

Por último, Suárez reflexiona acerca de qué le depara el futuro a esta sociedad, en la que el hombre ha basado su desarrollo en su capacidad de organizar y en la que tiene una gran relevancia el lenguaje. Según él, ni el mercado ni el Estado por sí mismos nos llevarán por la buena senda y resultará, por lo tanto, necesaria una interacción entre ambos, igual que sucede con la eficacia productiva y la justicia distributiva. Si esto no ocurre, el libre comercio creará una masa de perdedores muy amplia que podría acabar rompiendo las estructuras actuales.

La gran aportación de esta obra es abordar un tema de gran actualidad, ya que la globalización es un proceso en el que nos vemos inmersos y al que aún le queda camino por recorrer, integrando diferentes aspectos como la justicia, la tecnología o la eficiencia, y una visión histórica que nos ayuda a conocer y a comprender tanto sus causas como sus consecuencias ya que si no, mencionando a North (1993), “¿cómo recomendar medidas cuando no se comprende la economía?”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- DOUGLAS, C.N. (1993): *La evolución de las economías en el transcurso del tiempo*. (Conferencia en el acto de entrega del premio Nobel de Economía). Estocolmo.
- ESTEFANÍA, J. (1996): *La nueva economía. La globalización*. Madrid: Temas de Debate.

DAVID RODEIRO PAZOS  
Departamento de Economía Financiera y Contabilidad  
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales  
Universidad de Santiago de Compostela